



Dossier de comentarios bibliográficos

La historiografía reciente de las ciencias en la Argentina

Aníbal Szapiro

Director del Proyecto

Actualidad de la historiografía de la ciencia y de la técnica.

Su relación con el campo CTS” (PRI FFyL-UBA 2010-12)

Tradicionalmente, la historiografía de la ciencia (en adelante, HC) manifestó un grado importante de autonomía respecto de las tendencias presentes en la historiografía general. Esto es así porque la HC no ha tenido ni exclusiva ni preponderantemente la participación de historiadores de profesión (o de formación) ni ha compartido los espacios institucionales propios de la historiografía general.

A lo largo de las últimas décadas, el crecimiento que tuvo la ciencia en tanto objeto de estudio de aproximaciones históricas (incremento concomitante a los cambios de la función social de la ciencia misma), hizo que la autonomía mencionada fuera diluyéndose al menos en algunos espacios institucionales bien definidos, en continuidad con una tendencia que puede detectarse ya para la segunda mitad del siglo XIX en obras abocadas al estudio de la historia de la medicina.

Así, ciertos cambios recientes acaecidos en la historiografía general (como la redefinición de las escalas de análisis o del tipo de fuentes) comenzaron a manifestarse a partir de una nueva delimitación de los sujetos y los objetos de *las ciencias* —contrapuesta a los pretéritos criterios de

demarcación— y, consecuentemente, del tipo y naturaleza de fuentes para su estudio.

A partir de las reseñas dispuestas a continuación —elaboradas para su discusión en el marco del proyecto “*Actualidad de la historiografía de la ciencia y de la técnica. Su relación con el campo CTS*” (PRI FFyL-UBA 2010-12)— puede apreciarse la forma y el grado en que la HC argentina acusó recibo de esos cambios metodológicos de la HC internacional y, a través de ella, de ciertos cambios de la historiografía general.

En ellas, se detectará la persistencia de ciertos rasgos propios de las aproximaciones más tradicionales a la historia de las ciencias en combinación con rupturas notables. Así, por ejemplo, mientras dos de las obras reseñadas tienen por objeto de estudio a “la ciencia” sin más y en el curso de períodos extensos que llegan inclusive a los dos siglos, las obras analizadas en las otras dos reseñas muestran rasgos de la redefinición del objeto de estudio a momentos específicos y a disciplinas e instituciones particulares.

Pero esto tampoco supone una relación biunívoca con otros aspectos teórico-metodológicos; por ejemplo, una de las obras de largo alcance se asemeja a las de períodos más reducidos cuando, a la hora de analizar las dimensiones institucionales, se interesa en tomar distancia de la persistencia en ceñir el objeto de estudio a los *grandes hombres*. Análogas divergencias pueden apreciarse en la incorporación de marcos teóricos de autores de reconocimiento internacional o en la selección y valoración de las fuentes.

Atravesadas también por las diferentes pertenencias institucionales, marcos editoriales, públicos pretendidos y alineamiento de los autores con relación a la política científica argentina reciente, las obras reseñadas permiten reconstruir un amplio espectro de la HC argentina.